

Cuidado del equipo de buceo -¡Preparándote para tu próxima inmersión!

En este tercero de los cuatro artículos, tratamos de cómo asegurarse de que tu equipo está en buenas condiciones de funcionamiento para que no haya sorpresas inesperadas o desagradables cuando vuelvas a bucear. Aunque este artículo te proporcionará lo básico, asegúrate de consultar los manuales de usuario correspondientes para conocer los procedimientos de mantenimiento específicos.

Revisa su equipo

Tomarse el tiempo de limpiar todo después de la inmersión, aumentará la vida útil y la seguridad de tu equipo. Sin embargo, con el tiempo y el uso, todo se deteriora. No esperes a que algo se rompa para sustituirlo. Para estar seguro, es importante realizar revisiones periódicas del equipo.

En el caso de las aletas, las máscaras o cualquier cosa que tenga correas o hebillas, busca grietas, rajaduras, roturas y comprueba su funcionamiento. Si observas signos de daño o pérdida de funcionalidad, sustitúyelos. Además, comprueba que el marco de silicona de tu máscara no tenga moho, especialmente en la zona donde el cristal se une al marco. Esta zona es propensa a acumular suciedad o mugre y puede ser difícil de limpiar.

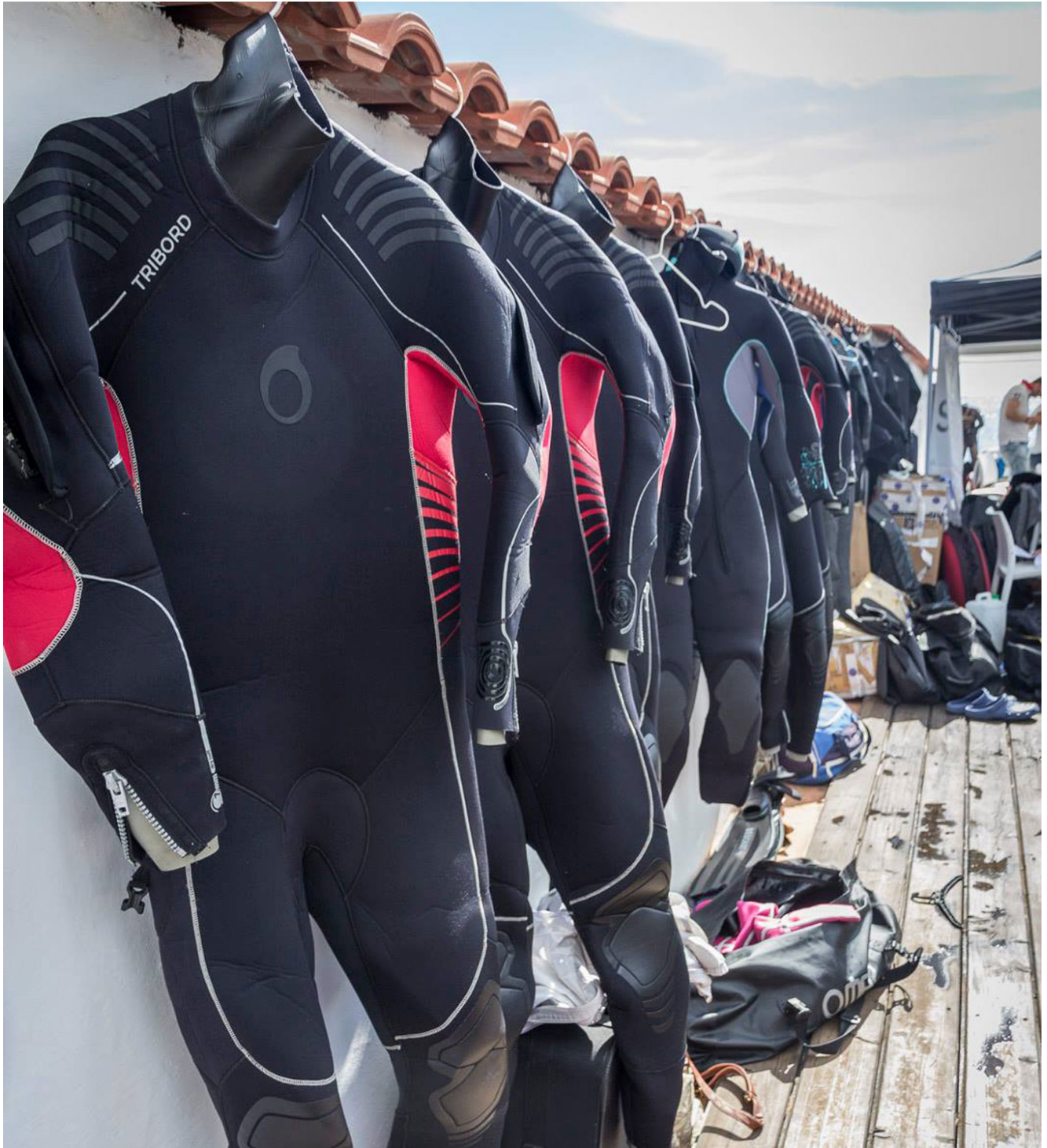


Los trajes de buceo deben revisarse en busca de daños, desgarros y agujeros. Asegúrate de que las costuras estén en buen estado. Las cremalleras no deben estar dañadas, deslizándose con suavidad y

deben lubricarse regularmente con cera (parafina) o aceite para cremalleras. Los sellos y los puños deben estar sin cortes, rajaduras o grietas, ya que podrían romperse al ponerse el traje o provocar una fuga en el caso de un traje seco.

Si buceas con un traje seco, comprueba que las válvulas y las juntas que las rodean no tienen grietas y asegúrate de que están en buen estado de funcionamiento. Para ello, conecta la manguera de inflado a la válvula. Debes poder activar la válvula sin ejercer una fuerza excesiva y el flujo de gas debe detenerse cuando la sueltas. Asegúrate de que la manguera se acopla/desacopla fácilmente de la válvula y mantén la junta tórica del acoplamiento lubricada con spray de silicona. Las válvulas de liberación de presión deben ventilar correctamente, pero no las lubriques con spray de silicona, ya que puedes provocar fugas.

Cuando comienza la temporada de buceo en "aguas frías", es de buena praxis inflar completamente el traje utilizando pelotas o botellas para bloquear las juntas, y esperar entre 15 y 20 minutos para ver si permanece completamente inflado. Esta es también la ocasión perfecta para comprobar si la válvula de exhaustación funciona correctamente.





Principios similares se aplican a tu chaleco. Te recomendamos que, de vez en cuando, inflas completamente el chaleco hasta que la válvula de exhaustación se activa, y luego esperes 15-20 minutos para ver si se mantiene inflado. Si tiene anillos o hebillas de metal, no deben mostrar signos de corrosión y comprueba que las correas no estén desgastadas.

Los reguladores y los latiguillos necesitan una atención especial. La limpieza a fondo del regulador después de la inmersión evitará la mayoría de los problemas, pero asegúrate de que funciona correctamente. Comienza por inspeccionar los latiguillos. Deben estar en buen estado, sin signos de daños, grietas, rajaduras, rozaduras o ampollas. Comprueba que los latiguillos trenzados no tengan hilos sueltos. Aprieta las mangueras en toda su longitud para evaluar su flexibilidad. Cualquier cambio en la resistencia al apretar el latiguillos a lo largo, podría ser un signo de un posible problema. Comprueba que las conexiones de los latiguillos no presentan ninguna acumulación de cal o sal, que pueden eliminarse con vinagre doméstico o cualquier agente desincrustante a base de ácido cítrico. Muchos buceadores utilizan protectores de latiguillo, pero éstos también pueden provocar la acumulación de sal, suciedad o cal debajo de ellos. Asegúrate de retirar los protectores y limpiarlos, si es necesario.

Una vez revisados los latiguillos, puedes examinar las segundas etapas. La boquilla no debe tener ningún corte y los tetones de mordida deben estar en buen estado. Tanto la válvula de exhalación como la boquilla, deben estar firmemente sujetos. Si está presente, el pomo de control de la resistencia a la respiración debe girar fácilmente. No debe ser posible inhalar a través de la segunda etapa a menos que esté presurizada; si puedes aspirar aire a través de ella significa que hay un problema con la membrana. Una vez presurizada, prueba el botón de purga, pero no asumas que esto significa que se puede omitir la prueba de respiración.



Debes inspirar y espirar por el regulador unas cuantas veces para comprobar que está en condiciones de funcionar. Escucha si hay fugas o silbidos; si oyes algo, intente determinar el origen. Puede significar una junta tórica rota en una de las conexiones o accesorios. No hay mucho más que comprobar en la primera etapa de tu regulador aparte de las fugas. Antes de conectar el regulador a la grifería de la botella, asegúrate de que las juntas tóricas del regulador y de la grifería están en buen estado. Por último, no olvides comprobar los manómetros. ¿Funcionan correctamente?

Como buceador, llevas otro equipo que debe ser revisado periódicamente, a veces antes de la inmersión. Esto incluye tu tubo de buceo (comprueba la boquilla y la válvula de exhalación), la boya de señalización en superficie del buceador (DSMB) y demás equipo de seguridad, el cuchillo o el cortador de cabos, y asegúrate de que las baterías del equipo electrónico están cargadas.

¿Necesito revisar mi equipo si siempre hago un chequeo de compañeros?

Desgraciadamente, muchas veces ésta es la única vez, si es que la hay, que un buceador comprueba su equipo y el de su compañero. Se pueden identificar problemas durante una revisión por parte del compañero, pero no debe sustituir a las revisiones de mantenimiento regulares descritas anteriormente.



Si hay un problema, ¿qué debo hacer?

Si encuentras algún problema; una boquilla rota, una junta desgastada, un regulador o una válvula con fugas, necesita atención y cuidados inmediatos. Te recomendamos que guardes algunos repuestos en tu kit de buceo, como una boquilla, correas, juntas tóricas y pilas, junto con cola para neopreno, spray o grasa de silicona y cera para cremalleras. De este modo, podrás realizar tu mismo las pequeñas tareas de mantenimiento. Descubrir que algo no funciona correctamente justo antes de una inmersión, es problemático. Puede arruinar tu inmersión o, peor aún, llevarte a bucear de todos modos, ignorando el problema, poniéndote a ti o a tu compañero de buceo, en peligro.

¿Qué más hay que hacer?

En el último artículo de esta serie, hablaremos de cuándo se necesita el servicio técnico. Muchas organizaciones tienen cursos de especialización de equipos en los que puedes aprender más sobre los equipos de buceo y cómo mantenerlos correctamente. ¿Por qué no considerar hacer un curso de este tipo antes de regresar al buceo?

Se recomienda que los buceadores tomen precauciones especiales, incluyendo la desinfección de su equipo de buceo cuando sea apropiado, para prevenir la propagación de la COVID-19. Para más información, véase: [COVID-19 : Prevention Recommendations for our Diving Community](#).

Parte 1: [Cuidado del equipo de buceo - Secado y guardado de su equipo](#)

Parte 2: [La salud del equipo de buceo - El enjuague y limpieza de los equipos de buceo](#)